

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Los afanes



Necesito contestarle a Santiago Creel. No será hoy, pero de que le contesto, le contesto. Hoy me siento muy sopapeado y, por consejo médico, he decidido permanecer en la horizontal postura, echadote cual morsa macho en mi camota, recibiendo de mis amigos y amigas telefonemas, parabienes y regalitos. Mi agradecimiento tiene ya dimensiones de unidad habitacional y, no sin emoción, desciendo sobre mí el espíritu de mi papá llamado Ángel. Hoy lo vuelvo a oír decirme: mira, Germán, la única riqueza que te tiene que interesar consiste en tener unas cuantas mujeres y muchos amigos. Me conmueve que se preocupen por mi salud, que me manden cartitas y recados y ue me regalen chingamusitas que son mi deleite. Dicho esto, paso a comentarles que ya me está hartando un poco esto de que cada semana caigan, por lo menos y en temporada baja, dos o tres bandas con unos nombres harto estúpidos conformadas todas por cuatro o cinco pelones de hospicio cada uno con su playerita de manga corta, unos pantalones francamente harapientos y los infaltables zapatos tenis que han de oler a roquefort en su más alto nivel de putrefacción. Te mues-

tran a estos caperuzos que no saben ni de qué lado pega el diurex y luego te dicen que son poderosos cerebros criminales (no manchéis, maifrend!), que han obtenido botines millonarios (¿y dónde tienen la pachocha y cómo es posible que no hayan podido retirar del botín ni esa ínfima cantidad para comprar, no sé, aunque sea un trajecito de Sears para no llegar a los asaltos con esas fachas de ayudantes de populosa taquería?), la sociedad dormirá ahora más tranquila (sí, Chucha) al saber que ya está a buen recaudo la banda de la "Guayaba Florecida" o de "Los Gatos Hidráulicos", o despropósitos similares. A los ciudadanos lo que nos gustaría ver sería un palpable descenso en los índices de criminalidad y de impunidad en el DF y en el país. Si esto es así, santo y bueno.

Ya acabé con las bandas; ahora me gustaría que comentáramos la ceremonia breve pero emotiva que montó Felipe Calderón con motivo de un aniversario más de la promulgación de las Leyes de Reforma, celebración gozosa para mí, para muchísimos mexicanos y no sé qué tanto para Felipe Calderón y su flota mística. A mi mamá, por dar un caso, le decías Leyes de Reforma y entraba en inmediata ebullición y le dedicaba a Juárez y sus muchachos una enorme mentada en retrospectiva. Ahí se perdió México, decía mi jefecita con voz de pompa fúnebre. Pues, ¿a dónde iba?, le preguntaba yo que como toda respuesta recibía uno de esos férreos manazos que eran una de las especialidades de Doña Margotita quien, para decir-

lo boxísticamente, tenía una pegada letal. El caso es que Don Felipe Calderón presidió la pachanguita de hoy martes y su Secretario de Gobernación, sin venir a cuento con las Leyes de Reforma, pasó a anunciarnos que a partir de ahora los mexicanos tendremos una nueva credencial realizada con tecnología de puntita. Según Don Gómez Mont (a) El Reyecito, esta credencial sí será la definitiva y la efectiva para asuntos de identificación personal y de la realización de los infinitos trámites que un mexicano tiene que llevar a cabo para cualquier idiotez o idea genial que se le ocurra a los ciudadanos. ¡Pare de sufrir!, dijo el titular de Segob, ¡ya llegó la nueva, la visionaria, la inimitable "Cédula Biométrica" (así le pusieron, ¡háganme el ch. favor!). Así es que, regocíjense, oh, amigos, pronto sabremos quiénes somos, ¿isn't beautiful?!

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDCI (1601)

La banda de la Rosa PRI está por invadir las Cámaras de Representantes. Hemos de tener cuidado porque son delincuentes con mucho historial y de muy torva trayectoria en el submundo de la política abusiva y descontentona.

Cualquier correspondencia con esta columna biométrica, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)

